

ACÉRCATE A JOAN MIRÓ

NUEVA SALA DE OBRA ORIGINAL SOBRE PAPEL NUEVA INSTALACIÓN DE LA COLECCIÓN PERMANENTE



ACÉRCATE A JOAN MIRÓ

NUEVA SALA DE OBRA ORIGINAL SOBRE PAPEL NUEVA INSTALACIÓN DE LA COLECCIÓN PERMANENTE

La Fundació Joan Miró presenta 17 obras nuevas originales sobre papel, cedidas en depósito por la familia Miró, y propone, con la colaboración de la Generalitat de Catalunya, una nueva lectura de la colección permanente.

La Fundació Joan Miró abrió sus puertas en 1975 con una importante colección de obra del artista cedida por él mismo, y como centro de difusión de las distintas manifestaciones del arte contemporáneo.

A partir del próximo 14 de enero, la colección se amplía con un conjunto de 17 obras originales sobre papel, realizadas entre 1931 y 1953, cedidas en depósito por la familia Miró. A lo largo de los años, el papel es probablemente uno de los materiales que Joan Miró utiliza de manera más constante. Se interesa por toda clase de papel: papel de lija, cartón, papel de periódico o papeles recuperados. Su producción artística en este soporte es muy innovadora y arriesgada. Por otro lado, la inmediatez en la realización de obras sobre papel permite al espectador acercarse a la forma de trabajar de Joan Miró.

Estas obras se expondrán en la sala octogonal, que recupera ahora su forma original.

La nueva presentación de la obra de Joan Miró ha sido posible gracias a la colaboración de la Generalitat de Catalunya, que ha permitido introducir importantes avances técnicos, entre ellos, un sistema de iluminación que tiene en cuenta los criterios de conservación de las piezas y permite además una mejor visión.

Al margen de las cuestiones técnicas, la nueva instalación ofrece una lectura más exhaustiva de las distintas técnicas que Miró cultivó a lo largo de su carrera (escultura, obra textil, cerámica, grabado, pintura, obra sobre papel) así como de su trayectoria en relación con el contexto histórico: su formación en Barcelona, la estancia en Paris, las relaciones con las vanguardias artísticas del momento y el interés por la experimentación y la consolidación de un lenguaje singular y específico. Esta información se completa con imágenes del artista en distintos momentos de su vida y pretende dinamizar la visita y acercar al público la figura y la obra de Joan Miró.

Algunas obras se destacan con un pequeño comentario que da al espectador las claves para conocer la importancia de algunas obras en la carrera artística de Miró.

En la nueva instalación se ha creado, asimismo, un espacio de proyección audiovisual en el que se mostrará de forma permanente un material que ayudará al visitante a situar a Joan Miró en su contexto. Al final del recorrido el visitante encontrará también un espacio de consulta con material complementario sobre la obra del artista.

Esta nueva forma de presentar la colección permanente facilitará a todos los públicos un mayor conocimiento de Joan Miró, un artista arraigado en la tradición pero con una gran proyección de futuro. Joan Miró es una de las figuras más personales e influyentes del siglo XX.

ACÉRCATE A LA FUNDACIÓ ACÉRCATE A JOAN MIRÓ

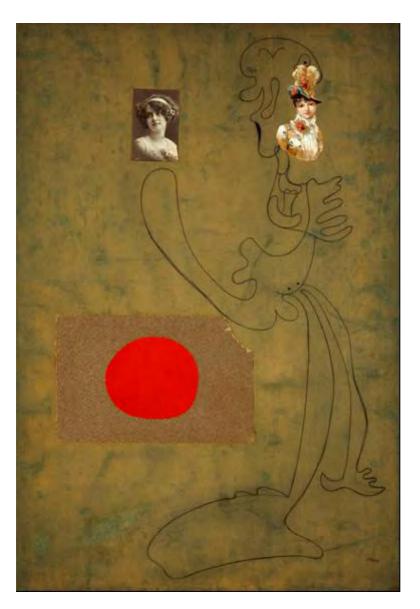
Entrada gratuita a la Fundació Joan Miró todos los jueves, entre el 18 de febrero y el 25 de marzo, de 17 a 21h.

...ESTÁ CERCA

NUEVAS INCORPORACIONES



Joan Miró
Femme Assise, 1931
Mujer sentada
Óleo sobre papel
63 x 46 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Emili Fernández Miró



Joan Miró
Dibuix-collage, 1933
Dibujo - collage
Lápiz y collage sobre papel
108 x 70 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Emili Fernández Miró



Joan Miró
Personatge, 1934
Personaje
Lápiz carbón, pastel y lápiz sobre papel sobre tela
107 x 72 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Emili Fernández Miró



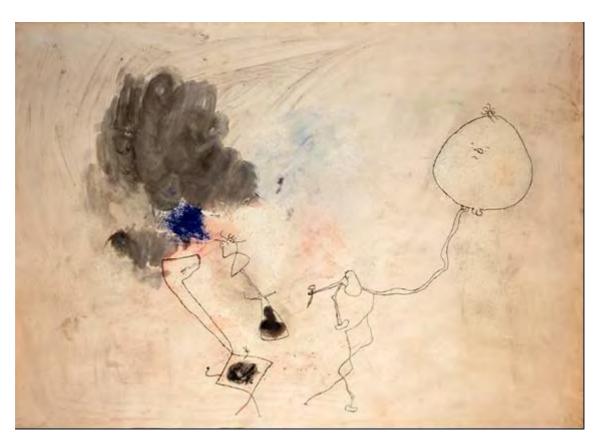
Joan Miró
Gouache-dessin, 1934
Gouache-dibujo
Lápiz grafito y gouache sobre papel
108 x 72 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Lola Fernández Jiménez



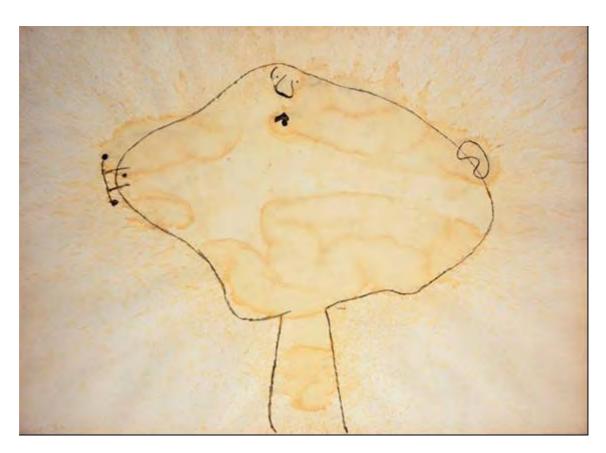
Joan Miró Collage-peinture, 1934 Collage-pintura Óleo, gouache y collage sobre papel Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Emili Fernández Miró



Joan Miró L'été, 1937 El verano Gouache sobre papel montado sobre tela 35,3 x 26,5 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Jimena Jiménez Madrazo



Joan Miró
Dessin, 1937
Dibujo
Tinta china y gouache sobre papel
75 x 106 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Emili Fernández Miró



Joan Miró Dibuix, 1937 Dibujo Óleo y lápiz sobre papel 75 x 106 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Lola Fernández Jiménez



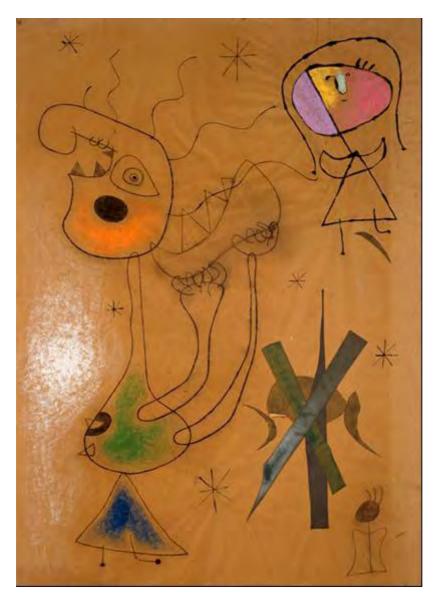
Joan Miró Dessin, 1937 Dibujo Óleo y lápiz sobre papel 106 x 75 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Emili Fernández Miró



Joan Miró
Personatges sobre fons vermell, c. 1939
Personajes sobre fondo rojo
Gouache sobre papel
48 x 63,5 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Emili Fernández Miró



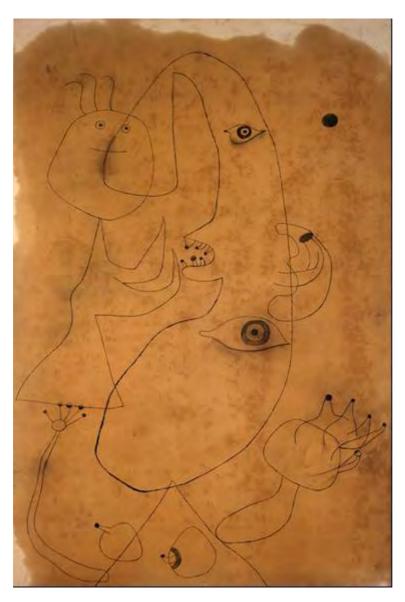
Joan Miró
Femmes, oiseaux, étoiles, 1942
Mujeres, pájaros, estrellas
Lápiz carbón, tinta china, acuarela y gouache sobre papel
90 x 43 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Lola Fernández Jiménez



Joan Miró
Femme se coiffant, fillette sautant à la corde, oiseau, étoiles, 1942
Mujer peinándose, niña saltando a la comba, pájaro, estrellas
Lápiz carbón, pastel, lápiz cera, tinta china y collage sobre papel
110 x 79 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Lola Fernández Jiménez



Joan Miró
Femmes, serpent-volant, étoiles, 1942
Mujeres, serpiente voladora, estrellas
Lápiz carbón, acuarela, gouache, pastel y tinta china sobre papel
108 x 72 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Emili Fernández Miró



Joan Miró Femme, oiseau, étoile, 1942 Mujer, pájaro, estrellal Lápiz carbón sobre papel Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Lola Fernández Jiménez



Joan Miró
Femme devant le soleil, 1942
Mujer delante del sol
Lápiz carbón, tinta china y acuarela sobre papel
110 x 80 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Emili Fernández Miró

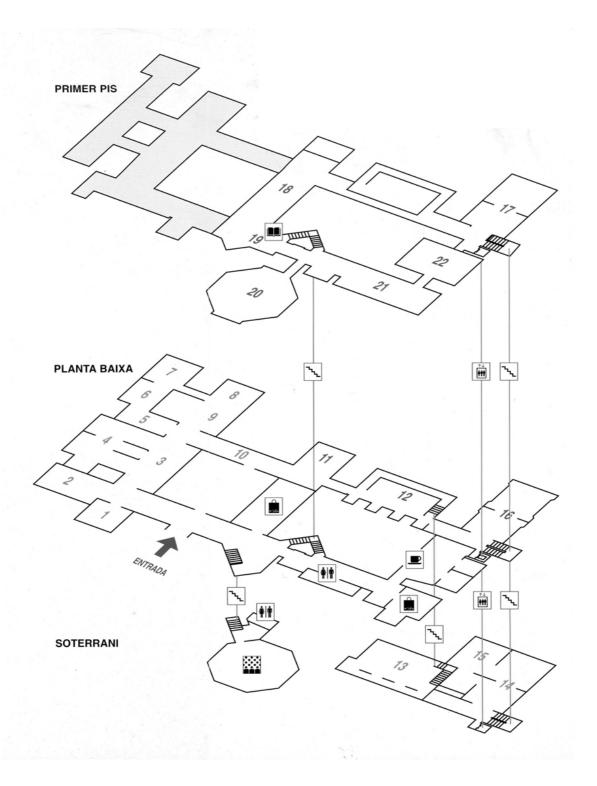


Joan Miró
Personnages devant le soleil, 1942
Personajes delante del sol
Lápiz carbón, gouache, tinta china y pastel sobre papel
103 x 60 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Lola Fernández Jiménez



Joan Miró
Graphisme concret, 1953
Grafismo concreto
Lápiz carbón, tinta china, acuarela y óleo sobre papel
70 x 100 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Emili Fernández Miró

NUEVA INSTALACIÓN DE LA COLECCIÓN PERMANENTE



INTRODUCCIÓN

La Fundació Joan Miró abrió sus puertas en 1975. Por voluntad del propio Miró, fue concebida como un centro de arte contemporáneo en el que el público y los estudiosos pudiesen conocer de cerca su obra, así como otras manifestaciones artísticas actuales. El edificio fue diseñado por el arquitecto Josep Lluís Sert.

Posteriores ampliaciones de la Fundació, a cargo del arquitecto Jaume Freixa, permiten mostrar de forma permanente la obra que Joan Miró cedió generosamente a la institución. Ese fondo, incrementado con donaciones y depósitos de familiares y amigos, configura una de las colecciones más importantes sobre el artista.

SALA 11



Sobreteixim dels vuit paraigües, 1973

Sobreteixim de los ocho paraguas Acrílico, paraguas, guantes, telas de fieltro y nasa sobre sobreteixim hecho a mano por Josep Royo 312 x 593 x 40 cm Fundació Joan Miró, Barcelona

El sobreteixim (de "sobre" y "tejer") es una variante de assemblage que combina texturas, objetos reales y pintura. El paraguas, un objeto popular y emblemático para los surrealistas, es el leitmotiv de una pieza que también incluye unos guantes y un instrumento de pesca típico de las Baleares.

FUENTE DE MERCURIO



Alexander Calder
Fuente de mercurio, 1937
Hierro y aluminio pintados y mercurio
114 x 293 x 196 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona. Donación de Alexander Calder

Con motivo de la Exposición Universal de París de 1937, Alexander Calder creó la *Fuente de mercurio* para el Pabellón de la República Española.

Los arquitectos Josep Lluís Sert y Luis Lacasa fueron los responsables de la construcción del pabellón, que pretendía mostrar los aspectos más destacados de la cultura española. Se expusieron, entre otras obras, el *Guernica*, de Picasso; *El segador (Payés catalán en rebeldía)*, de Joan Miró, y *La Montserrat*, de Julio González. Calder fue el único artista extranjero invitado.

La Fuente de mercurio representaba un paso adelante en las investigaciones sobre el movimiento en escultura. Con esta pieza, Calder quiso rendir un homenaje al pueblo de Almadén –que entonces producía el sesenta por ciento del mercurio mundial–, duramente hostigado por las tropas franquistas durante la guerra civil española.

Alexander Calder, en testimonio de la amistad que le unía a Joan Miró, donó la pieza a la Fundació.

SALA 12 Escultura y cerámica



A lo largo de su vida, Joan Miró se interesa por la pintura, pero también por técnicas artísticas como la escultura, la cerámica, la obra textil, el grabado o la litografía. En cada experiencia descubre una expresión genuina, determinada por la materia y por la técnica.

En 1944, en Barcelona, comienza a trabajar la cerámica con Josep Llorens Artigas. La colaboración, que se intensificará con los años y que fascina a Miró por el efecto imprevisible del fuego, lo incita seguramente a realizar sus primeras esculturas modeladas en arcilla, de las que hace copias en terracota o en bronce.

Tras esta primera aproximación, su obra escultórica recobra el protagonismo y hacia mediados de los años sesenta afronta la escultura a través del ensamblaje de objetos encontrados, procedentes del mundo rural o de la fabricación industrial. Miró extrae de la realidad objetos sencillos, y con ellos da vida a nuevos seres.

La escultura y la cerámica posibilitan también a Miró una mayor implicación en el arte monumental y público.



Femme entourée d'un vol d'oiseaux dans la nuit, 1968 Mujer circundada por un revuelo de pájaros en la noche Acrílico sobre lona 336 x 336 cm Fundació Joan Miró, Barcelona

Una lona de las utilizadas en la vendimia para el transporte de la uva sirve de estímulo a Miró. La superficie de la lona ha ido acumulando una experiencia de años, que el artista revitaliza.

La tipología de algunos de los materiales de la obra preludia las creaciones textiles de Miró.



Stèle double face, 1956 Estela de doble cara Gres y esmalte 80 x 50 x 6 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Donación de Galerie Lelong

La creación cerámica de Miró es fruto del trabajo conjunto con Josep Llorens Artigas, y también con el hijo de éste, Joan Gardy. Miró no pretende hacer una transposición de su lenguaje pictórico o escultórico a la cerámica, sino captar la especificidad del medio y hacer aportaciones significativas.



Couple d'amoureux aux jeux de fleurs d'amandier, 1975

Pareja de enamorados con juegos de flores de almendro Maqueta del conjunto escultórico de La Defénse (París) Resina sintética pintada 273 x 127 x 140 cm / 300 x 160 x 140 cm Fundació Joan Miró, Barcelona

En 1974, Miró recibe el encargo de una obra monumental para el barrio parisino de La Défense. La pieza, realizada en resina de poliéster y cuatro veces mayor que la maqueta, hace de mediadora entre los edificios de oficinas que la circundan y la gente.

SALA JOAN PRATS



Amigo íntimo de Joan Miró desde la juventud, Joan Prats era, además, un gran conocedor de la obra mironiana. Sombrerero de profesión, su gran pasión fue el arte de vanguardia.

Siempre atento a la creación más innovadora y arriesgada, Prats promovió importantes iniciativas, como ADLAN (Amigos de las Artes Nuevas) o Club 49, y organizó y dirigió numerosas actividades culturales contemporáneas relacionadas con las disciplinas más diversas, como la pintura, la escultura, la fotografía, el cine o la música. Durante la guerra civil española, Prats trabajó intensamente en la preservación del patrimonio cultural.

Su implicación en la creación de la Fundació Joan Miró en Barcelona fue esencial para la concreción del proyecto, al cual contribuyó haciendo donación de su colección.

SALA 16a 1893-1919







Joan Miró nace en Barcelona en 1893. Desde joven manifiesta una firme vocación artística.

En contra de la voluntad de su padre, que quiere que estudie comercio, se inscribe en la Escuela Superior de Artes Industriales y Bellas Artes (Llotja), donde recibe clases de Modest Urgell y de Josep Pascó. Así mismo, intenta dominar la forma con ejercicios basados en el tacto en la Escuela de Arte de Francesc Galí y, más tarde, en las sesiones de dibujo de modelo en el Círculo Artístico de Sant Lluc.

En Mont-roig (Tarragona), donde su familia tiene una masía, pasa, desde entonces y hasta el final de su vida, largas temporadas. La tranquilidad de la vida rural lo confirma en su decisión de dedicarse a la pintura.

En seguida cuestiona los ideales clásicos del *noucentisme* y se interesa por Cézanne, el cubismo y el futurismo. En Barcelona frecuenta las Galerías Dalmau, centro de arte de vanguardia que alberga manifestaciones artísticas procedentes del extranjero, y donde, en 1918, presenta Miró su primera exposición individual. A partir de ese momento, evoluciona hacia un estilo más detallado.



Exercici de tacte. Tres caps, 1912 Ejercicio de tacto. Tres cabezas Lápiz carbón sobre papel 43,7 x 63,9 cm Fundació Joan Miró, Barcelona

Al principio, Miró tiene dificultades para captar la forma. Francesc Galí, profesor suyo, le propone un ejercicio: taparse los ojos y palpar un objeto o la cabeza de un compañero; después tendrá que dibujarlo de memoria, con la memoria táctil.



Nu femení assegut, 1915 Desnudo femenino sentado Tinta china, carbón y acuarela sobre papel 62,8 x 47,5 cm Fundació Joan Miró, Barcelona

En el Círculo Artístico de Sant Lluc, Miró tiene la oportunidad de trabajar con modelo del natural. En algunos dibujos, los trazos son contundentes y reflejan una voluntad de captar los volúmenes de la figura.



Plage de Mont-roig, 1916 Playa de Mont-roig Óleo sobre tela 37,3 x 45,6 cm Fundació Joan Miró, Barcelona

Mont-roig encarna para Miró la sencillez del mundo rural y una cierta idea de mediterraneidad. Ese lugar constituye un poderoso referente para el artista y es un motivo habitual, especialmente evidente en obras de la primera época.



Nu, 1917 Desnudo Pastel sobre paper 59,5 x 43,4 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Donación de Joan Prats

En la galería de arte del marchante Josep Dalmau, Miró entra en contacto con la vanguardia artística barcelonesa. Uno de los movimientos que despiertan su interés es el futurismo: una versión dibujada de este desnudo fue reproducida en la cubierta de la revista catalana futurista *Arc Voltaic*.



Carrer de Pedralbes, 1917 Calle de Pedralbes Pastel, tinta china y lápiz grafito sobre papel 55,6 x 44,3 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Donación de Joan Prats

Entre las referencias artísticas de los primeros años de Miró está el cubismo. La austeridad lineal, la variedad de puntos de vista, los ángulos y las curvas derivan de esta tendencia.

La obra muestra una vista de la calle de la Roca del barrio barcelonés de Pedralbes.



Ermita de Sant Joan d'Horta, 1917 Ermita de Sant Joan, en Horta Óleo sobre cartón 52 x 57 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Donación de Joan Prats

La libertad con que Miró interpreta la desaparecida ermita de San Juan, en el barrio barcelonés de Horta, y la sustitución de los colores reales por colores vivos lo aproximan al movimiento fauvista.



Retrat d'una vaileta, 1919 Retrato de una niña Óleo sobre papel 34,8 x 27 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Donación Joan Prats

La modelo de esta pintura es la hija de los masoveros de la familia de Miró en Montroig. La obra, de factura minuciosa y detallada, recuerda a un tiempo la sobriedad de los frescos románicos y la serenidad y la delicadeza de la estampa japonesa.

SALA 16b 1920-1931







En 1920, Joan Miró va a París por vez primera para preparar una exposición individual, promovida por Josep Dalmau, que tiene lugar al año siguiente en la Galerie La Licorne. Se instala en la ciudad y entra en contacto con Pablo Picasso.

Durante los primeros años, ocupa un taller en la calle Blomet, 45. André Masson es su vecino. En el taller de éste, participa en las reuniones de un grupo de jóvenes escritores, principalmente poetas, entre los que se encuentran Roland Tual, Georges Limbour, Armand Salacrou y Michel Leiris. Leen y comentan a Dostoievski, a Nietzsche, a los poetas románticos alemanes y a los filósofos presocráticos, y también a los poetas rehabilitados por el grupo surrealista (Jarry, Baudelaire, Mallarmé, Lautréamont, Rimbaud).

Como resultado de esa experiencia, Miró abandona la representación de la realidad en favor de la imaginación, y en 1925 irrumpe en el mundo surrealista con una exposición en la Galerie Pierre.

Hacia finales de los años veinte, manifiesta su intención de asesinar la pintura y empieza a trabajar con medios de expresión menos convencionales, como el collage y el ensamblaje de objetos.



L'ampolla de vi, 1924 La botella de vino Óleo sobre tela 73,5 x 65,5 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Lola Fernández

Los primeros años de residencia de Miró en París están marcados por la relación con escritores de vanguardia, principalmente poetas. Su pintura se impregna de poesía y muestra situaciones insólitas en que los límites entre la realidad y la ficción resultan difusos.



Pintura (El Ileó), 1925 Pintura (El Ieón) Óleo sobre tela 89 x 116 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Propiedad de Fundació "la Caixa"

La obra, de temática circense, muestra unos componentes muy simplificados. El aspecto más singular son unos arañazos bien visibles por todas partes, una manera poética de sugerir la reacción del animal enfrentado al látigo del domador y a los gritos del público.



Pintura (El guant blanc), 1925 Pintura (El guante blanco) Óleo sobre tela 113 x 89,5 cm Fundació Joan Miró, Barcelona

La obra pone en relación varios elementos. Después de extraerlos de sus contextos habituales, Miró los agrupa en un contexto neutro y monocromo. Como consecuencia el significado se vuelve enigmático, ambivalente y evocador.



Pintura, 1925 Óleo sobre tela 73 x 100 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Donación de Joan Prats

Las "pinturas de sueño" se caracterizan por unos fondos monocromos poblados por unas pocas formas no siempre reconocibles. A pesar de la denominación, no están inspiradas en sueños. Miró las ve más bien como representaciones que favorecen la efusión de la imaginación.



Personatge (amb paraigua), 1930/1931 (Rèplica de l'artista 1973)
Personaje (con paraguas) (Réplica del artista, 1973)
Escultura-objeto. Madera, hojas secas y paraguas
Altura 198 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona

En este momento, el recurso al collage y los ensamblajes de objetos revelan el inconformismo de Miró y su reacción contra la pintura, técnica que considera que es preciso replantear.

La obra se enmarca en la más pura tradición provocativa e irónica de dadá y el surrealismo.



Dibuix-collage (Homenatge a Prats), 1934 Dibujo-collage (Homenaje a Joan Prats) Collage, lápiz grafito y carbón sobre papel 63,3 x 47 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Donación de Joan Prats

Joan Prats, amigo de Joan Miró, desempeñó un papel destacado en la promoción de las vanguardias en Cataluña. Era, además, propietario de una tienda de sombreros en Barcelona.

Este collage es un testimonio de amistad y un homenaje.



Photo: © Arnold Newman / Liaison Agency

Miró en el taller Nueva York, 1947 Foto: Arnold Newman

SALA PILAR JUNCOSA



El 12 de octubre de 1929, Pilar Juncosa y Joan Miró se casaron en Palma de Mallorca. Un año después, nacía su única hija, Maria Dolors.

El apoyo incondicional de Pilar Juncosa, incluso en las épocas más difíciles, fue fundamental para el artista.

Con él compartió el entusiasmo por el proyecto de la Fundació Joan Miró, y con esa finalidad depositó o hizo donación a la institución de una parte importante de su colección personal. Con el mismo espíritu de implicación y generosidad, sus herederos han querido mantener aquella voluntad.

SALA 17a 1932-1939





En 1932, en plena crisis internacional, Miró se instala de nuevo en Barcelona y retoma la pintura con la voluntad de lograr una mayor agresividad plástica. Experimenta con nuevos materiales: maderas, conglomerados, metales, objetos y toda clase de papeles.

Pero en otoño de 1934, coincidiendo con las revueltas políticas y sociales que acabarán desembocando en la guerra civil española, el dramatismo y la tensión de la figuración dominan su obra.

Durante el conflicto bélico se exilia en Francia. Influido por la tragedia que invade España, se decanta por un cierto realismo, convencido de que, al menos temporalmente, esa fórmula le permitirá hacer frente a la desesperación.

En 1937, participa en el Pabellón de la República Española de la Exposición Universal de París con la gran pintura mural *El segador (Payés catalán en rebeldía)*, hoy desaparecida.



Personnage, 1934
Personaje
Lápiz carbón, pastel y lápiz sobre papel sobre tela
107 x 72 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Emili
Fernández i Miró

En 1934, coincidiendo con un período de inestabilidad política en España, Miró recupera el claroscuro y la sensación de volumen. La suavidad y la dulzura características de la técnica del pastel son invertidas y las figuras aparecen deformadas y trágicas.



Flama en l'espai i dona nua, 1932 Llama en el espacio y mujer desnuda Óleo sobre cartón 41 x 32 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Donación de Joan Prats

La figura femenina no tiene todavía un simbolismo especial para Miró, pero ocupa un lugar cada vez más destacado. En este momento, la morfología dinámica de la mujer constituye el vehículo idóneo para el estudio de las relaciones plásticas, cuestiones como el equilibrio o el ritmo.



Homme et femme devant un tas d'excréments, 1935 Hombre y mujer ante un montón de excrementos Óleo sobre cobre 23 x 32 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Donación de Pilar Juncosa de Miró

La inminencia de la guerra civil española y el pesimismo de Miró se reflejan en las llamadas "pinturas salvajes".

El título de esta obra alude a un comentario de Rembrandt, el cual, refiriéndose a la pintura, aseguraba que era en un estercolero donde encontraba rubíes y esmeraldas.



Pintura, 1936 Óleo, alquitrán, caseína y arena sobre masonite 78,3 x 107,7 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Donación de David Fernández i Miró

Miró hace una serie de pinturas sobre masonita. Es un soporte duro, que pide texturas más densas y plantea la dificultad de armonizar una diversidad de materiales. La identificación del artista con la materia y el fruto de sus indagaciones tuvieron una gran repercusión en el informalismo posterior.



Femme nue montant l'escalier, 1937 Mujer desnuda subiendo la escalera Lápiz carbón sobre cartulina 78 x 55,8 cm Fundació Joan Miró, Barcelona

Al representar a esta mujer subiendo una escalera, Miró redefine la concepción del *Desnudo bajando una escalera* de Marcel Duchamp. Su desánimo ante la tragedia moral de la guerra se percibe en la metamorfosis descarnada de la figura, en la pesadez de los miembros, en el esfuerzo de la ascensión.



Tête, 1937 Cabeza Óleo con collage de toalla y pintura sobre "celotex" 121,8 x 91,4 cm Fundació Joan Miró, Barcelona

Miró experimenta con materiales insólitos y no siempre previsibles. Su reivindicación de la materia y de elementos cotidianos pretende reformular el concepto de pintura y se avanza a tendencias artísticas internacionales de los años cincuenta y sesenta.



Autoportrait, 1937-1938/1960 Autorretrato Óleo y lápiz sobre tela 146,5 x 97 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Emili Fernández i Miró

En 1937, Miró empieza un autorretrato. La descripción del rostro se mezcla con sus signos, produciendo el efecto de un autorretrato físico y psicológico a la vez. Veintitrés años más tarde, una copia de ese dibujo le sirve como punto de partida para una versión extremadamente simplificada.



Joan Miró y Louis Marcoussis **Portrait de Miró**, 1938 Retrato de Miró Plancha de cobre con punta seca 33,9 x 27,9 cm

Editores: Pierre Loeb, París, y Pierre Matisse, Nueva York Impresor: Taller Marcoussis, París



Joan Miró y Louis Marcoussis **Retrat de Miró**, 1938 Retrato de Miró Punta seca 37 x 30 cm

Editores: Pierre Loeb, París, y Pierre Matisse, Nueva York Impresor: Taller Marcoussis, París

El pintor cubista Louis Marcoussis introdujo a Miró en la técnica calcográfica de la punta seca. En este retrato de Miró, Marcoussis dibuja el rostro, mientras que Miró da curso a su imaginación y llena la superficie de personajes, astros, llamas y pájaros.

SALA 17b 1940-1955







Con el inicio de la II Guerra Mundial, Miró se traslada a Varengeville-sur-Mer, en la costa de Normandía, donde permanece hasta que el ejército nazi bombardean la zona. La expresión angustiada que había dominado su obra es sustituida por un fuerte deseo de evasión de la realidad que se materializa en las *Constelaciones*. Con esta serie, que prosigue en Palma y concluye en Mont-roig, define un vocabulario de símbolos, que se concreta principalmente en los elementos mujer, pájaro, sol, luna y estrella, y que perdurará hasta el final de su creación.

En 1941, con Europa en guerra, Miró tendrá su primera exposición retrospectiva en el Museum of Modern Art de Nueva York. Vive unos años de recogimiento, en el curso de los cuales se interesa por la poesía de los místicos españoles.

A partir de 1944, la actividad artística de Joan Miró se diversifica y empieza a experimentar con la cerámica, la escultura en bronce y la obra gráfica.

En 1947, viaja por primera vez a Estados Unidos para hacer una pintura mural en el Terrace Plaza Hotel de Cincinatti.



L'étoile matinale, 1940 La estrella matutina Gouache, óleo y pastel sobre papel 38 x 46 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Donación de Pilar Juncosa de Miró

En Varengeville-sur-Mer (Normandía), Miró comienza una serie sorprendente, muy armónica, que marcará toda su creación posterior: las *Constelaciones*. La integran veintitrés aguadas, que Miró pinta con un sentimiento de evasión de la realidad dramática de la Segunda Guerra Mundial.



Pintura amb marc modernista, 1943 Pintura con marco modernista Óleo y pasel sobre tela 40 x 30 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Donación de Joan Prats

El papel es el soporte mayoritario en la producción de Miró a comienzos de los años cuarenta y el trabajo sobre tela es más bien excepcional.

Un marco modernista que Joan Prats había adquirido en el mercadillo de Los Encantes lo anima a hacer esta pintura, que después regaló a su amigo.



Femme rêvant de l'évasion, 1945 Mujer soñando con la evasión Óleo sobre tela 130 x 162 cm Fundació Joan Miró, Barcelona

El vocabulario de Miró se consolida. Sobre un fondo blanco sin referencias a un espacio físico concreto, el artista despliega algunos de sus temas más característicos: la mujer y la escalera de la evasión.

Los trazos delicados y precisos conviven a menudo con pinceladas más expresivas.





Femmes dans la nuit, 1944 Mujeres en la noche Tinta china y acuarela sobre tela 46 x 38 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de colección particular

Personnages, oiseaux, étoiles, 1944 Personajes, pájaros, estrellas Tinta china y acuarela sobre tela 33 x 41 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de colección particular

Después de una intensa dedicación al trabajo en papel, Miró pinta algunas telas de pequeño formato. Emplea la acuarela y la tinta china, técnicas propias del papel, y centra sus investigaciones en la relación línea-espacio.



Femme et oiseaux au léver du soleil, 1946 Mujer y pájaros al amanecer Óleo sobre tela 54 x 65 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Emili Fernández i Miró

Al igual que en representaciones artísticas más antiguas, Miró opta aquí por una perspectiva de tipo jerárquico, destacando determinados personajes por su situación o por las dimensiones.

El elemento central es ahora un pájaro hermafrodita. El sol, de color rojo, es también predominante.



Le diamant sourit au crépuscule, 1947-1948 El diamante sonríe al crepúsculo Óleo sobre tela

97 x 130 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Emili Fernández i Miró

De regreso de una estancia en Estados Unidos, Miró se declara partidario de un arte monumental y público y considera que la pintura de caballete sólo tiene sentido si es para hacer poesía. Algunos títulos resultan especialmente elocuentes.



Peinture, 1953 Pintura Óleo sobre tela 195 x 97 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Lola Fernández

La ejecución de esta obra presenta dos momentos. Primero, la pintura, muy diluida, cubre la tela: Miró desplaza el color, restregándolo enérgicamente; después, el dibujo se impone con rotundidad. Las actuaciones espontáneas del principio derivan hacia una composición organizada.



Pintura, 1954 Óleo sobre tela 46 x 38 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Donación de Joan Prats

Aquí, Miró renuncia a los contornos negros característicos y configura los elementos directamente con los colores. Sólo la presencia de algunas estrellas hace pensar en los espacios cósmicos o nocturnos del artista. En lugar de las líneas, series de puntos recorren las masas de color.

SALA 18 1956-1983







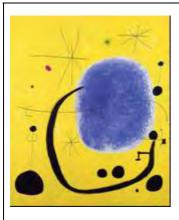
A partir de los años cincuenta, la implicación de Joan Miró en la obra pública y monumental adquiere una gran importancia.

Influido por la joven pintura norteamericana, empieza a trabajar con grandes formatos, actividad que podrá desarrollar plenamente en el gran taller que Josep Lluís Sert ha diseñado para él en Palma, donde residirá desde 1956. Poco a poco, su obra se vuelve más austera y se aprecia una mayor simplicidad en las formas y en los colores.

En 1966, viaja a Japón con motivo de una exposición retrospectiva en el Museo Nacional de Tokio. Miró, que se siente especialmente atraído por la técnica de los calígrafos japoneses, ratifica sus afinidades con la sensibilidad oriental.

En el ocaso de la dictadura de Franco, crítico con la situación política y cultural de España, Miró utiliza todos los medios de expresión a su alcance para manifestarse.

A medida que se va haciendo mayor, y con el deseo constante de alcanzar una expresión universal, su obra se hace más gestual.



L'or de l'azur, 1967 El oro del azur Acrílico sobre tela 205 x 173 cm Fundació Joan Miró, Barcelona

La obra demuestra la vigencia que para Miró tenían todavía, a finales de los años sesenta, sus signos y símbolos. El título invita a una lectura poética del contraste entre los dos colores predominantes.



Paysan catalan au clair de lune, 1968 Payés catalán al claro de luna Acrílico sobre tela 162 x 130 cm Fundació Joan Miró, Barcelona

El payés es una figura simbólica para Miró: encarna la tierra en un sentido físico, pero también en el sentido de pertenencia a un lugar y a un país.

El título, en una línea poética habitual en el artista, enlaza la idea rotunda del payés y el concepto, más evocador, del claro de luna.



Poème (III), 1968 Poema (III) Acrílico sobre tela 204,7 x 173 cm Fundació Joan Miró, Barcelona

En este cuadro, el espacio pictórico es, en sí mismo, una metáfora de la página en blanco, que aloja las palabras del pintor: pinceladas libres, formas definidas, signos y letras estarcidas.



Mai 1968, 1968-1973 Mayo 1968 Acrílico y óleo sobre tela 200 x 200 cm Fundació Joan Miró, Barcelona

El título alude a los acontecimientos de la primavera de 1968, cuando estudiantes de las universidades de París desafiaron el orden con consignas tan imaginativas como utópicas. El cuadro, un estallido de vitalidad, refleja las simpatías de Miró hacia el inconformismo de los jóvenes.



Paysage animé, 1970
Paisaje animado
Acrílico y óleo sobre tela
199,5 x 199,5 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona. Donación de Pilar
Juncosa de Miró

El paisaje es un tema recurrente en Miró. Aquí, la escena se presenta llena de actividad y de agitación. La impresión proviene de la abundancia y la variedad de elementos y de técnicas.



Toile brûlée I, 1973
Tela quemada I
Acrílico sobre tela quemada
130 x 195 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona

Miró, que había podido observar de cerca la transformación de la materia por la acción del fuego en la cerámica y en la escultura, se decide a probarlo en la pintura. Su gesto confronta la creación con la cruda evidencia del arte transformado en valor de cambio.



Oiseau solaire, 1968 Pájaro solar Mármol de Carrara 163 x 146 x 240 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Donación de Marguerite y Aimé Maeght

El pájaro, uno de los motivos esenciales de Miró, es asociado de manera explícita al sol. Aparece aislado, sin otra referencia que el entorno real que lo rodea y con un carácter conmemorativo y monumental.

SALA 20 Obra damunt paper



A lo largo de los años, el papel es posiblemente el material que Joan Miró emplea de una manera más viva y constante. Le resulta interesante sea cual sea su calidad: papel de lija, cartón, papel de periódico, incluso papeles encontrados. Su producción artística en este soporte es copiosa e innovadora, y a menudo le permite afrontar los retos artísticos más audaces.

Con el dibujo Miró intenta sobrepasar el hecho plástico para llegar a la poesía: se dedica al collage con intensidad, con el propósito de superar la pintura más ortodoxa; regresa momentáneamente al realismo, movido por el drama de la guerra. Sobre papel surge un lenguaje propio que luego trasladará a la pintura.



Dibuix (Arbre en el vent), 1929 Dibujo (Árbol en el viento) Gouache y carbón sobre papel 71,8 x 108 cm Fundació Joan Miró, Barcelona

Esta obra fue reproducida en 1929 en la revista *Documents*, acompañando un artículo del escritor francés Michel Leiris. El texto establecía un paralelismo entre la disposición creativa de Miró y un ejercicio practicado por los místicos tibetanos con objeto de "comprender el vacío".



Pintura damunt paper Ingres, 1931 Pintura sobre papel Inges Gouache y pastel sobre papel 62,8 x 46,3 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Donación de Joan Prats



Femme assise, 1931 Mujer sentada Óleo sobre papel 63 x 46 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Emili Fernández i Miró

En una serie de pinturas sobre papel, Miró lleva la representación casi al límite de la abstracción. Primero, distribuye pinceladas y manchas difuminadas de colores puros; después, una figura, muy estilizada, se impone.



Dibuix-collage, 1933 Dibujo-collage Lápiz y collage sobre papel 108 x 70 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Emili Fernández i Miró

En una serie de *dibujos-collage*, Miró ironiza con la incorporación de fotografías de estudio de niños, cromos o postales de la época. Las imágenes originan acto seguido la aparición de personajes hechos con un trazo continuo.



Personnages devant le soleil, 1942 Personajes delante del sol Lápiz carbón, gouache, tinta china y pastel sobre papel 103 x 60 cm Fundació Joan Miró, Barcelona. Depósito de Lola Fernández Jiménez

Instalado en Palma de Mallorca, Miró trabaja con profusión sobre papel. Su vocabulario plástico comprende un conjunto de signos que combina con total libertad. Por otra parte, sus investigaciones se centran en el soporte, al que primero somete a todo tipo de ensayos y agresiones.



Joan Miró pintando el telón de *Jeux d'enfants* Montecarlo, 1932 Foto: Raoul Barba Fundació Joan Miró, Barcelona

SALA 21 i 22 Col·lecció Katsuta



Kazumasa Katsuta, coleccionista de arte de las primeras vanguardias y buen conocedor de la creación de Joan Miró, cedió a la Fundació, en concepto de depósito, las obras expuestas en esta sala. Proceden, todas ellas, de su colección personal, considerada como una de las más importantes de este artista en el ámbito privado.

Las pinturas, esculturas y dibujos abarcan un arco cronológico que va de 1914 a 1974. La selección, que permite seguir la evolución de la trayectoria mironiana, complementa la visión ofrecida en el recorrido por la colección permanente, y sobre todo subraya la búsqueda constante y comprometida de uno de los artistas más universales del siglo XX.

HOMENAJE A JOAN MIRÓ

Joan Miró falleció el día 25 de diciembre de 1983. Poco después, en 1986, la Fundació, gracias a la generosa contribución de reputados artistas contemporáneos, presentó al público la colección de arte reunida en esta sala.

Las obras fueron depositadas o donadas a la institución por los propios artistas o por familiares suyos, por amigos y por colaboradores, como homenaje a la persona y a la obra de Joan Miró y como expresión de admiración y reconocimiento a su trayectoria artística.



